Al coro de renegados, mercenarios y asesinos

SIGA vuestra campaña de mentiras, falsificación y calumnias, laya gangrenosa de sub-hombres! Henos acusados por vosotros de agentes de la Gestapo, quintacolumnistas, internacional de los espías, etc Por vosotros, que sóis la expresión mas bochornosa del mercenario sin principios, sin escrúpulos, sin la mas elemental dignidad humana; por vosotros, que ayer aún os arrastrabais a cuatro patas ante Hitler; por vosotros, que os arrastráis hoy ante el nuevo amo "democrático" con idéntica sumisión perruna; por vosotros, cuyo objeto único desde hace años es la traición al proletariado, en defensa de vuestros intereses de olla y mendrugo; por vosotros, que habéis hecho de la perfidia un sistema, de la falsificación vuestra naturaleza orgánica, del asesinato alevoso la coronación de vuestras campañas. Tanto mejor. El mundo obrero empieza a conoceros; os conocen ya el proletariado español y el ruso. Está cercano el día en que bastará ser acusado por vosotros de "trotskista espía" para que todos reconozcan sin más preámbulos al auténtico revolucionario. ¡Siga vuestra campaña, laya gangrenosa de sub-hombres! Mientras más nos difameís mayor será vuestro vilipendio.

Los "argumentos" del stalinismo y sus cómplices, no hay que decirlo, son de la más refinada mendacidad. ¡Como podría ser de otra forma si se saben condenados por la historia y no tienen un átomo de razón! Véase el número de "España Popular" correspondiente al 17 de enero. En la tercera plana hay un artículo dirigido casi íntegramente contra "19 de Julio". Desde la primera línea hasta la última, todo es falsificación. Repugna tener que perder el tiempo refutando porquerías de esa calaña, redactadas bajo las órdenes directas de los agentes de la G.P.U. Lo mejor que los militantes interesados pueden hacer, es coger "España Popular" en una mano, "19 de Julio" en la otra, y comparar lo que decimos con lo que la G.P.U. nos atribuye en "España Popular". Pero para los más abúlicos citaremos dos ejemplos de falsificación de los muchos que contiene el artículo, casi tantos como palabras. He aquí la honrada y rítmica prosa de quienes han substituido el martillo y la hoz, símbolo de los explotados, por la piqueta hundida en el cráneo de los dirigentes bolcheviques:

> "¿Quién sino los nazis tienen interés en debilitar la unidad de los que mantiene esclavizados? ¿Quién sino Hitler combate contra el frente mundial de los pueblos? En consecuencia los trotskistas emplean sus baterías contra la unidad nacional. En ese libelo que antes hemos citado ("19 de Julio". Redacción) se escribe: "De la charca al retrete, o la Unidad Nacional", y a continuación toda su impotencia y rabia se vierte contra la lucha unida del pueblo español contra el franquismo".

Ciertamente, plumíferos de la G.P.U., se escribe "de la charca al retrete, o la unidad nacional", y aun lo escribiremos muchas veces, incluso bajo la amenaza de vuestras piquetas y de vuestras pistolas. (1) Pero se escribe como título de un artículo que opone a vuestra unión sagrada con la burguesía y los fascistas anglófilos, la concepción leninista del frente único de lucha. Falsificadores de la peor mala fé como sóis, no os habeís atrevido a citar un solo párrafo de ese artículo. ¿Queréis hacer creer a álguien que vuestra unidad nacional trata de libertar a los pueblos esclavizados por Hitler? ¿Donde, cuando, los esclavistas han sido redentores de esclavos? Ese es el narcótico que vosotros servís a los explotados, y vosotros mismos no sois más que mozos de estoque de los esclavistas. Ayer lo fuísteis de Hitler; ahora habéis cambiado el amo por otro de casaca "democrática". La Unidas Nacional conviene únicamente a la burguesía, porque supedita a sus intereses toda la actividad de proletariado. También Hitler está por la unidad nacional en sus territorios. El programa de la vuestra es la restauración de los Daladier, Negrín, Benes, Sinorsky, etc., es decir, de los mismos que han dado el triunfo al fascismo. Es burlarse de las masas y no puede despertar el menor entusiasmo. Fomenta la apatía, desmoraliza a los pobres por falta de perspectiva revolucionaria. Su consecuencia es reafirmar el poder de Franco, Hitler, Mussolini, etc. La unidad nacional, señores stalinistas, ha sido siempre para el marxismo revolucionario una traición de clase. La III Internacional se fundó para arrojar de las filas obreras la traición social-demócrata, realizada a vuestro mismo grito de unidad nacional. La social—democracia traicionó en 1914 las ideas de la II Internacional; esa fué la razón por la que Lenin llamó a la creación de la III. Mucho más intensa y cínicamente traicionais hoy vosotros las ideas fundadoras de la III Internacional; por esa misma razón llamamos nosotros a la IV.

Para aprovechar la resistencia que la pequeña-burguesía y una parte de la burguesía puedan ofrecer al fascismo vendedor, no hace falta para nada unidad nacional; ésta es una forma de no aprovecharla. El frente único, tal como lo definió Lenin y nosotros especificamos en este número, es la única forma positiva de lucha contra el fascismo. La única también que no traiciona los intereses del proletariado y los campesinos. "España Popular", no sólo falsifica nuestras palabras, traiciona las teorías de Linin. Y como nosotros somos sus defensores, y el artículo por que nos ataca se basa íntegramente en la concepción leninista, resulta que todas las coces stalinistas van directamen-

> la unidad de los que mantienen esclavizados?

El segundo ejemplo de falsificación que queremos dar, es aun más desvergonzado. En la columna tercera del artículo a que nos referimos, hay un párrafo que empieza así:

> "Según los trotskistas, los pueblos —y el primero el soviético— tienen que luchar no contra Hitler, sino "contra el imperialismo anglo-yanqui-soviético". Este es el resumen de los trotskistas. Exactamente lo mismo que los nazis sirven en su propaganda".

Pero el mercenario escritor no cita el origen de esa frase que él entrecomilla como si fuera tomada de "19

(1) Lo escribiremos aun a sabiendas de que podéis dar "una prueba más de nuestro cinismo" falsificando este período mediante uno de vuestros impúdicos cortes en la oración "y aun lo escribiremos muchas veces".